

Realismo, literatura y memoria barrial

Luis María Blasco

La Boca, Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Resumen

El proyecto *“Realismo, literatura y memoria barrial”* nace en el CENS N 32 del barrio de La Boca, a finales del 2013. El barrio de La Boca era nuevamente noticia, dos chicos morían producto del incendio de un conventillo ubicado en la calle Melo 850. La tragedia desató la voz de alarma entre los alumnos de 2 ° B, aquel grupo realmente heterogéneo (que abarca adultos de entre 18 y 70 años) se veía interpelado como colectivo a partir de una diversidad de factores comunes a la tragedia, por caso: el barrio, la situación de vulnerabilidad social de las víctimas y el déficit habitacional eran los denominadores comunes.

Es así como lo que comenzó como un debate allá por el mes de octubre, pronto se transformó en un proyecto cuya finalidad era articular la lectura y producción de textos literarios, con la realidad social y política del barrio.

La implicancia de la literatura y el realismo en la enseñanza en el aula

Comúnmente, se entiende a la literatura como el arte que utiliza como instrumento la palabra. Por extensión, se refiere también al conjunto de producciones literarias de una nación, de una época o incluso de un género. Sin embargo, desde una perspectiva semiótica se afirma que el análisis de los textos literarios supone la descripción de las huellas de las condiciones que hacen posible la obra, ya sea las de su generación o las que dan cuenta de sus efectos. Es por ello que la enseñanza- aprendizaje de la literatura en el contexto áulico

implica no sólo que los educandos avancen en procesos donde puedan expresarse en forma oral y escrita con corrección, como así también que puedan manejar estructuras sintácticas complejas (la enseñanza tradicional); sino que además desde esta perspectiva se abre una multiplicidad de puntos de análisis para las obras literarias. Por caso la interdiscursividad (las relaciones de un texto o de un conjunto de textos con su sistema productivo), como así también el reconocimiento de la multimodalidad de los mismos, que cuestiona la hegemonía del código escrito en el campo (enriqueciendo los procesos de escritura y lectura, haciendo foco sobre el panorama amplio para crear significados -Lemke: 1998-).

En este sentido los textos literarios, se convierten en el aula, en un dispositivo semiótico, cuya lectura, reconocimiento, producción y externalización se transforman en piedras angulares para el contexto educativo. Pero aún más, la especificidad de textos culturales donde se trabaja a dos voces implica pensar también la dimensión política de los mismos. Es el caso del género denominado como realismo, donde según Josefina Ludmer, “estas textualidades específicamente latinoamericanas hacen pensar que la literatura, cuando trabaja a dos voces con las dos culturas, las politiza de manera inmediata. Funde lo político y lo cultural porque funde los lenguajes con relaciones sociales de poder. Y porque no hay relación entre cultura sin política, porque entre ellas no hay sino guerra o alianza”. En este sentido, el género literario conocido como realismo, supone esta politización en tanto pone en relación dos voces. Voces dominantes y voces dominadas; voces hegemónicas y voces subalternas; voces letradas y voces orales. El que manda y el que obedece; el que coloniza y el colonizado. Textos fascinantes, donde se juntan las dos voces poniendo en escena relaciones sociales de poder.

Es así como, estas obras se transformaron en la piedra angular del proyecto “Realismo, literatura y memoria barrial” cuya finalidad es articular la lectura, con la producción de textos literarios que aborden la realidad social y política del barrio de La Boca. Producción de textos que recuperan la construcción de “contramemorias” barriales (Raymond Williams: 1997) en tanto pueda recuperar aquello descartado por la tradición selectiva hegemónica. Concepción que implica pensar la memoria barrial como:

[...] “un conjunto de fuerzas heterogéneas, y hasta contradictorias, que afectan, alteran, suplementan un objeto o espacio y lo transforman en lugar” (Sztulwark, 2005)

Realismo, literatura y memoria barrial

El proyecto contaría de cuatro momentos (en constante interacción): Lectura, reconocimiento, producción y externalización.

En un primer momento se trabajó con la lectura de una serie de cuentos que se inscriben dentro de la corriente estética denominada *realismo*, por caso: “El Matadero” de Esteban Echeverría y su transposición a historieta de Enrique Breccia; “Esa Mujer” de Rodolfo Walsh; “Emma Zunz”, “El Evangelio según Marcos”, “La fiesta del monstruo” y “El Sur” de Jorge Luis Borges; por último “El Choper”, “Uno nunca sabe” y “El Viejo Casale” de Roberto Fontanarrosa.

Con dichos textos no sólo se estimuló la lectura en voz alta – venciendo algunos miedos comunes en lo que hace a la exposición - sino que además se inició un proceso de reflexión sobre algunas de las características del *realismo*, como así también de las posiciones ideológicas de los diversos autores con respecto a las tensiones sociales de la época. Para esto último, también se promovió la búsqueda grupal y posterior lectura de la biografía de los escritores. Es así como los alumnos expresaron sus ideas y aprendieron a debatir las mismas en equipo, priorizando formas negociadas de discusión.

Una vez interiorizado las principales características del *realismo* - y aprender aspectos básicos de la lectura y escritura -la evaluación final se centró en la producción y externalización individual de un cuento realista, centrado en la problemática (histórica) habitacional que vive el barrio de La Boca. Con dicho objetivo se realizaron dos recorridas: La primera por conventillos emblemáticos de la denominada huelga de inquilinos (1907), para el cual se anexo un corpus realmente heterogéneo que abarca: artículos www.elhistoriador.com.ar como “La Huelga de inquilinos de 1907” (Felipe Pigna); videos del Canal Encuentro como “Ley de Residencia y Huelga de Inquilinos”, audios del programa radial “Historia de Nuestra Historia” de Radio Nacional y material literario extracciones sainete “Inquilinos” de Nemensio Trejo.

La segunda recorrida se centró en los conventillos incendiados en el barrio (2007-2013), esta vez tomando como corpus recortes periodísticos de “Sur Capitalino”; “Página 12”; Crónica y Clarín.

En dichas dos visitas no sólo se vieron las continuidades históricas, en torno a la falta de una lectura profunda (por parte de los estados) de las condiciones del hábitat popular como parte de la ciudad desde una visión integrada; sino que también se visibilizaron las diferencias, por caso: la composición de las familias, la de la población que hoy habita en los conventillos, etc.

Con vistas al trabajo a realizar, también se organizaron algunas clases centralizadas en las figuras del narrador y la introducción de diálogos en los textos (directo – indirecto).

Los resultados fueron más que exitosos, los alumnos se entusiasmaron con la propuesta y externalizaron sus cuentos en clase. Todos trabajaron con el período de incendios que abarca del 2007 – 2013, muchos de ellos habían sido testigos o protagonistas de algunos de estos siniestros.

Luego de la revisión y lectura de los manuscritos, los alumnos pasaron a la sala de computación donde transcribieron el cuento (con las correcciones pertinentes) a dicho dispositivo. El proyecto culminó con la externalización de los procesos mentales de los alumnos en un registro físico, palpable y público, a saber: la publicación de sus relatos en el periódico barrial Sur Capitalino: a saber; “Cien años de historia destruidos por el fuego” (Enero: 2015); “Sucedió en Suarez 52” (Febrero:2015)y “Una noche inesperada” (Marzo:2015).

La literatura como dispositivo de emancipación de los educandos

Desde la asunción de Mauricio Macri al frente de la gobernación de la Ciudad de Buenos Aires, el Estado del GCBA se ha transformado en una maquinaria que se esfuerza por revalorizar el barrio de La Boca con el fin de cambiarle el perfil y atraer inversiones privadas en conjunto con una población de mayor poder adquisitivo. Desencadenando un proceso de gentrificación (Herzer, 2008) que expulsa a los habitantes históricos mediante el encarecimiento de las viviendas, los servicios públicos, etc. En este sentido, esta transformación socio espacial, en el marco de un fuerte crecimiento turístico, involucró: (des) inversiones en los espacios abyectos, emprendimientos inmobiliarios y culturales privados, acciones de restauración de inmuebles patrimoniales, cierre y apertura de locales comerciales, incendios y desalojos. En una ciudad de Buenos Aires, donde el arte se aprecia

por su valor mercantil, los textos literarios de los alumnos replantea la importancia del barrio, del ciudadano y de las culturas como expresión de una identidad social. En este sentido se opone a las expresiones del arte cautivas en galerías y museos; o en la pública oferta que instrumenta la estética del mercado. Los textos integran el arte al espacio público permitiendo el acceso social a expresiones artísticas que lo reafirman como sujeto en búsqueda de una mejor calidad de vida. Recupera rasgos de identidad barrial y promueve la transformación social; visibilizando la amenaza que suponen los procesos de gentrificación para los habitantes históricos de La Boca.

Desde esta experiencia, entonces, los educandos han producido obras literarias marcadas por la puesta en juego de valores y creencias locales, con una relación duradera y comprometida con el barrio. Los alumnos han experimentado un cambio en la forma de concebir y explicar los fenómenos sociales por los cuales están atravesados; valiéndose tanto de los conceptos curriculares como así también de su saber práctico, consumo culturales que le son propios (y heterogéneos) y derechos que los amparan. Esto produjo un proceso de doble faz: reflexión y autoevaluación por parte los educandos, que estimulo la toma de decisiones y la elección de aquello que se iba a redactar (personajes, formas de representación, elección de puntos de vista de la historia, etc.) y a su vez; el desarrollo de una ciudadanía activa – política ante acciones gubernamentales que se presentan como insuficientes y especulativas en materia de políticas habitacionales. Cuya administración no es otra cosa que la lucha por la vivienda digna en la Ciudad de Buenos Aires.

Anexo

Registro Pedagógico:

El proyecto *Realismo, literatura y memoria barrial* fue desarrollándose durante todo el ciclo electivo. No así sin dificultades, es menester destacar que el imaginario de los alumnos en relación a la materia, se anclaba en la idea tradicional y hegemónica que supone que: la enseñanza de la literatura, debe centrarse en la expresión oral y escrita a partir de la lectura de cuentos (adaptados a la norma culta estándar) dejando por fuera otros cuentos que hacen a la literatura popular, pero también desplazando la idea de que otros textos (audiovisuales, radiofónicos, musicales, etc.) enriquecen la comprensión de las condiciones de producción que los han hecho posibles a los mismos.

Dos textos fundamentales, se tornaron problemáticos, a saber: La transposición a historieta de “El Matadero” de Enrique Breccia y el segundo “El Viejo Casale” de Fontanarrosa. Allí la violencia marcada y muchas veces sexualizada; en conjunto con la utilización del insulto como recurso literario, pareció generar un desequilibrio en el imaginario de la lengua y literatura, como espacio para el disciplinamiento lingüístico y cultural que busca la “purificación y limpieza del idioma. En este sentido, la imaginación didáctica contrastaba con la pedagogía tradicional. Esta dificultad, prontamente desencadenó un proceso que fomentó la participación y la auto reflexión de los alumnos como sujetos de la enseñanza, generando modos más democráticos de leer y escribir en el aula, a contra pelo de las prescripciones y mandatos. La implementación del aula, como un espacio seguro donde los alumnos exploraron sus intereses emocionales, fue una piedra angular en esta instancia.

También fue importante la articulación con actores barriales, como organizaciones y medios locales para lo que sería la etapa final; la externalización, de los procesos mentales de los sujetos de aprendizaje en un registro físico, palpable y público; a saber: El diario Sur Capitalino.

La temática trabajada, el déficit habitacional en el barrio de La Boca, supuso la reconstrucción de cierta historicidad, que sirvió para promover en los educandos las diferencias y similitudes de las condiciones actuales. Sin embargo, es menester destacar que las producciones literarias de los alumnos se centralizaron en la mirada presente

- trabajaron con el período de incendios que abarca del 2007 / 2013- . En parte, porque en su mayoría estaban atravesados por este conflicto. Este hecho tuvo como resultado que la mayoría de los cuentos se narraran en primera persona, desde la propia experiencia autobiográfica, pero también cierto temor a la hora de su publicación - por miedo a represalias – es así que algunos eligieron nombres artísticos para su publicación-.

Los resultados fueron más que exitosos, los alumnos expresaron sus ideas o esbozos de las diversas producciones escritas y visuales, ejercitando la lectura de las mismas y develando formas de crear significados a través de imágenes. Priorizando formas negociadas de discusión para la elaboración de un proyecto común: la articulación de la materia con la realidad política del barrio.

PROYECTO "REALISMO, LITERATURA Y MEMORIA BARRIAL"

UN BARRIO DE PUÑO Y LETRA. La iniciativa nació en el marco de la materia Lengua y Literatura de 2ºB del CENS N°32, de Av. Pedro de Mendoza 1835. La idea de su profesor, Luis Blasco, fue articular la lectura y producción de textos literarios, con la realidad social y política de La Boca. La temática de este año fue el déficit habitacional que azota a La Boca junto con los incendios y desalojos. Sur Capitalino publica en esta edición el segundo relato escrito por los alumnos y vecinos del barrio.

POR MARIA CHIQUITA

En memoria y honor a todos los afectados por incendios en el barrio de la Boca

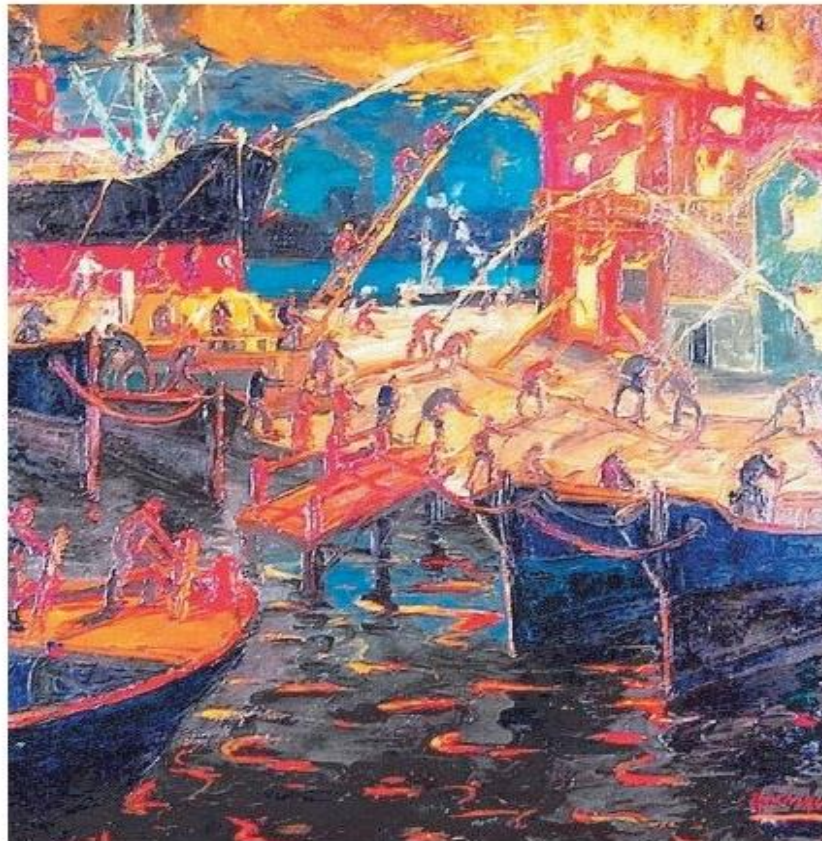
El barrio de La Boca se caracteriza por sus viviendas de chapa y madera. Acá vivo yo, en Suárez 52, a media cuadra de Plaza Solís. Es el año 2004, plena siesta del sábado 17 de febrero, las tres de la tarde, mucho calor, y los chicos en el patio juegan en la pileta de lona de una vecina. Los baños largan su típico olor a pis, son tres para ocho familias. Los perros y gatos saltan y corren cuando los nenes les tiran agua. El conventillo tiene un patio bastante amplio. En el segundo piso viven los García. Son de Santiago del Estero. En el primer piso, los correntinos. Y en planta baja vive doña Juana (ella es de Tucumán). También viven otras familias, pero no voy a nombrarlas, por el hecho de que estas son las protagonistas activas en esta historia.

Alrededor de las 15:20 hs se escucha una explosión que no supimos de dónde venía. De repente, todo se transforma en un caos total. Los chicos lloran y corren, mientras sus madres desesperadas los alzan en brazos. En ese momento, de la pieza del fondo empieza a salir humo y unas lenguas color rojizo. El fuego avanza como queriendo tragarse todo. Explotó una garrafa.

Los García quieren bajar pero la escalera ya había sido arrollada por las llamas. Los correntinos porá tiran agua con los tachos, cacerolas y todo lo que encuentran a mano. Doña Juana y sus hijos sacan lo que pueden de su vivienda: ropa, tele, plata y documentos. Entran y salen varias veces.

En ese momento, se escucha un grito de rabia:

SUCEDIÓ EN SUÁREZ 52



-Chango, ¡dejá eso y ayudá a bajar a la gente! ¡Hay tres chicos ahí!

Es Pedro, el marido de Juana, quien saca agua de la pileta y la tira hacia la escalera para que puedan bajar los García. Es imposible respirar del humo, entre el calor que

azota la tarde y el fuego, es como estar en un horno. Todos corren para ayudar. Vienen vecinos de los otros conventillos y se llevan a los chicos. Otros salen sin saber dónde ir.

Los bomberos llegan con sus sirenas estridentes,

ensordecedoras, sus trajes amarillos gastados, sus cascos rojos que dicen cuántas batallas como ésta enfrentaron. El problema es, como siempre, encontrar las bocas de agua (nunca saben dónde están). Después de sortear algunos problemas, bajan a

El hecho es que el fuego dejó a varias familias sin techo. Lo que no se quemó, el agua lo arruinó. Cuando se acerca la noche no tenemos dónde ir.

las familias con los chicos, el perro, y algunas pertenencias pequeñas.

También se presenta la policía, como siempre, haciendo preguntas inútiles:

"¿Qué pasó?, ¿Cómo fue? ¿Cuántos son?"

El hecho es que el fuego dejó a varias familias sin techo. Lo que no se quemó, el agua lo arruinó. Cuando se acerca la noche no tenemos dónde ir.

Yo vivía en planta baja, en la parte del frente de la misma casa. Sin tener dónde ir, nos tuvimos que arreglar con vecinos y conocidos. Los hombres se quedaron en la calle cuidando lo poco que pudieron salvar, porque siempre andan los amigos de lo ajeno...

Al otro día vinieron los representantes del Gobierno a darnos un subsidio que solamente nos garantizaba unos días de hotel. El dueño del inquilinato -que todos los meses pasaba a cobrar- se lavó las manos. Sólo dijo:

-No queda otra cosa que tirar todo abajo.

Fue una lucha para conseguir alquiler. En todos lados piden garantía propietaria, tres meses de comisión, un mes de depósito. Y si es posible, sin chicos. Como yo vivía sola, me fui a la casa de una hermana (que es viuda) en Pablo Nogués, provincia de Buenos Aires. Cuando puedo voy al barrio y me entero de lo que hicieron los vecinos: algunos volvieron a su provincia, otros (los menos) pudieron alquilar.

De lo que me dí cuenta es que en un momento, y sin saber por qué, se puede perder todo: la vida, los recuerdos, y sentirse a la deriva, solo en manos de Dios. Lo que sí, tengo que reconocer y agradecer, es la solidaridad de todas las personas que nos brindaron su apoyo en esos momentos tan trágicos.

Redacción

Director Propietario Horacio Edgardo Spalletti Editora periodística Martina Noailles Colaboran Luciana Rosende, Leandro Vesco y Carla Perelló, Diseño Jorge Pereyra Fotografía Horacio Spalletti Diseño de avisos: Sebastián González Edición OnLine, Tomás Lucadamo, Redes sociales: Carla Perelló Agencias de noticias: AnRed, Rodolfo Walsh (RW), Prensa de Frente, Marcha. org.ar Redacción: Lamadrid 820 - CABA - 4301-4504 / 15-6562-6566 - redaccion@surcapitalino.com.ar - www.surcapitalino.com.ar - Registro de la Propiedad 5188956 - Miembro fundador de la Cooperativa de Editores EBC - Impreso Rotativos Patagonia S.A., Arzob. de lamadrid 1920 CABA

Sur
Capitalino

PROYECTO "REALISMO, LITERATURA Y MEMORIA BARRIAL"

UN BARRIO DE PUÑO Y LETRA. La iniciativa nació en el marco de la materia Lengua y Literatura de 2ºB del CENS N°32 de La Boca. La idea de su profesor, Luis Blasco, fue articular la lectura y producción de textos literarios, con la realidad social y política del barrio. La temática de este año fue el déficit habitacional que azota a La Boca junto con los incendios y desalojos. Desde esta edición, Sur Capitalino publicará los textos de los alumnos, todos vecinos del barrio.

POR VICTORIA PAVICICH

Todo sucedió en una noche de verano, para ser más exacto 9 de febrero. Teníamos visitas y el plan era ver el curso de Boedo.

-¡jup!-exclamaron las Alicia, Andrea, Roxana y Leticia.

- Tenemos que comprar espumita- se explayó Leticia.

En ese estado de algarabía terminamos de cenar y nos dirigimos hacia los festejos, la pasamos genial y después de una larga noche regresamos a casa con mis niñas Roxana y Andrea.

Al ingresar al patio del conventillo, la oscuridad y el silencio se apoderaban del lugar. No se veía a nadie.

Caminamos hacia el centro del patio para subir al primer piso del lado derecho. Al tomar la escalera, ya en el medio, escucho un ruido y observo entre la oscuridad la figura de un hombre delgado -de un metro y medio de altura aproximadamente-. Su rostro era imposible de ver, se agachó tomando un bolso del suelo. Fue en ese instante que creí que se trataba de algún vecino del lugar.

Tranquila decidí entrar con mis hijas a la pieza, nos acostamos y de repente se oyó una explosión.

-¿Qué fue eso mami?- preguntó Roxana.

-Nada, dormí tranquila- le contesté.

En ese mismo momento otra vez el mismo ruido. Salí rápidamente de la habitación para ver de qué se trataba.

De repente veo que la noche se iluminó, entré a la cocina y al abrir la ventana un calor intenso me quemó la cara. Desde una de las piezas de enfrente, emergió una bola de fuego que se esparció rápidamente tomando las demás habitaciones.

En una de esas casas vivía mi hermana (María) con sus tres hijos y su marido. Al ver que no salían mi desesperación fue más grande. Ya era tarde, la escalera del lado de enfrente estaba tomada por el fuego, parecía no haber escapatoria. Fue entonces cuando Alicia me toma de la mano.

-Vamos mami- dijo ella. Nuestra salida también estaba bloqueada por las

CIEN AÑOS DE HISTORIA DESTRUIDOS POR EL FUEGO



llamas y desde los techos caía la brea envuelta en llamas. El humo que emanaba de toda la vivienda no me dejaba ver bien, sin embargo pude tomar a mis nenas y buscar refugio en la casa de mi cuñada (que se encontraba a pocos metros de la mía). Cuando entramos se podían escuchar golpes y gritos provenientes del fondo de la vivienda.

-¡Auxilio, auxilio, abran la puerta; se está quemando todo!- le gritaba mi cuñada a su vecina, que tenía salida individual a la calle. Cuando nos abrió, corrimos buscando la calle.

Una vez afuera del lugar, dejé a Roxana y Alicia a salvo; y corrí hacia Caminito. Desde allí podía ver la ventana que daba a la pieza de mi hermana y a los vecinos del barrio que estaban ayudando a escapar de las llamas a los que aún quedaban atrapados. Ver a mi sobrinito de 2 años colgado de la ventana y María sosteniéndole las manos me desgarró el alma.

El estado de desesperación de los vecinos era cada vez mayor, la gente acorralada trepaba por las canaletas tratando de escapar de ese terrible infierno. Una vecina resbala y

cae; su cabeza golpea fuertemente los adoquines.

No podía creer lo que estaba viendo, entre llanto y desesperación fui corriendo hacia la calle Magallanes pidiendo ayuda. Sobre el monumento de San Martín veo a Alicia y Roxana sentadas. Voy hacia ellas y las abrazo con todo mi corazón, mientras nos mirábamos una y mil veces con todos los vecinos para asegurarnos que habíamos salido todos.

El paisaje del barrio se confundía con los bomberos que iban y venían por los alrededores asegurándose

el abastecimiento de agua; las asistentes sociales que se abocaban a la atención de las familias; los canales y radios con sus periodistas buscaban la "nota" y el cordón policial.

Ya entrada la madrugada en mi mente sólo había consuelo que mis seres queridos se habían salvado; y el recuerdo de años en ese lugar histórico para la ciudad. Tan distinto a otros lugares, porque este era un conventillo en donde los inmigrantes tuvieron su historia, y desde hace años nos toca a nosotros. A través de las comidas, por ejemplo: las empanadas, el locro, los tamales. El baile, como: el carnavalito, la saya, en donde el turista que se animaba a entrar quedaba impactado como si de golpe fuera a otra geografía. Del tango por los alrededores, pasaban al folclore de nuestro interior.

Como los niños jugando en las piletas o con agua al carnaval, y nosotros con talco y serpiente, ajeno a lo que pasaba a metros de ahí del mundo exterior.

-¿Cómo empezó el fuego? ¿Me puedes decir algo? - me pregunta el periodista. Yo seguía mirando al vacío.

-¿Están todos bien? ¿Sabés si quedó alguien adentro? - vuelve a insistir.

Finalmente mi marido llega del trabajo y no puede creer lo que ve. Vive en el barrio desde hace ya veinte años, nunca pensó que esto podía llegar a suceder.

La imagen es más que solidadora, nos encontramos todos en la calle, esperando alguna solución por parte del Gobierno de la Ciudad (que sabíamos no iba a llegar). Mientras la solidaridad y ayuda que nos brindaban los vecinos era inmensa, si antes estábamos enemistados por algún motivo, esta tragedia nos volvió acercar.

-Para la televisión ¿Podríamos hacerte una nota por lo sucedido? ¿Qué van hacer ahora? -me preguntaba una periodista muy joven.

Fue entonces que la última pregunta retumbó como eco en mi cabeza y comprendí que nuestra lucha por volver a ingresar a nuestro conventillo acababa de empezar...

